



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Comunicación alternativa: contra hegemonía y re significacione

Felipe Navarro Nicoletti

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 3, N.º 2, diciembre 2017

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

## Comunicación alternativa: contra hegemonía y resignificaciones

**Felipe Navarro Nicoletti**

[fnavarro.nicoletti@gmail.com](mailto:fnavarro.nicoletti@gmail.com)

---

ANPCyT/IIDyPC  
Universidad Nacional de Río Negro (UNRN)  
Argentina

### Resumen

La siguiente ponencia tiene como objetivo dar cuenta del concepto de comunicación alternativa desde dos aristas incluyendo a varios autores, en su mayoría Latinoamericanos, que puedan dar cuenta de las mismas.

Bajo un estudio de caso (Radio Comunitaria «Gente de Radio», ubicada en San Carlos de Bariloche) y en relación a tres periodos históricos específicos como los años 90, 2003 – 2015 y la actualidad; daremos cuenta de cómo se desarrollan las dos corrientes de comunicación alternativa propuestas.

### Introducción

Paulo Freire en «El grito manso»(2016) afirma que la «historia es un proceso» (P. 57) alegando a la construcción y participación de un futuro más próspero. Teniendo en cuenta esto, es cuestión de realizar un análisis crítico y sostenido en el tiempo para dar cuenta de las dinámicas que cambian y se amoldan a contextos determinados.

En el caso Latinoamericano y más específicamente en Argentina, las dinámicas socio culturales y comunicacionales están íntimamente ligadas a los diversos contextos políticos. Partimos de la premisa de tomar a la comunicación popular, comunitaria y alternativa como partes de un proceso general en tanto reivindicación y modo de ejercer la comunicación en sectores populares, pero a la vez cada uno de los conceptos por separado se enmarca en un proceso y contexto determinado que marca su especificidad. Si tenemos en cuenta a la comunicación alternativa desde el plano ideológico, podemos dar cuenta determinados modos de llevar a la práctica un concepto de que por sí es polisémico y sumamente dinámico.

En el siguiente trabajo nos enfocaremos en dar cuenta del concepto de comunicación alternativa, principalmente desde autores latinoamericanos, que nos puedan dar referencia del contexto sociopolítico en el que se inscriben, por un lado, y a la vez exponer una suerte de cronología conceptual, acompañada de información contextual que pueda darle mayor sustento. La idea es poder hacer foco en tres periodos específicos: los años 90, el periodo Kirchnerista desde 2009 al 2015 y una breve contextualización actual.

Al momento de exponer las conceptualizaciones referidas a la comunicación alternativa, mencionaremos dos grandes corrientes: una primera vinculada al concepto de contra hegemonía y una segunda ligada a la subjetividad de los sectores populares. Tenemos como premisa que en los periodos seleccionados, la comunicación alternativa oscila entre estas dos corrientes en vínculo con el contexto sociopolítico del momento.

Haremos un primer apartado introductorio al concepto de comunicación alternativa, en vínculo y no a los conceptos de comunicación popular y comunitaria. Luego introduciremos, para anclar el concepto de comunicación alternativa en los diferentes periodos el estudio de caso vinculado a la radio comunitaria «Gente de Radio», ubicada en la ciudad de San Carlos de Bariloche, con una impronta en principio «alternativa». Bajo la premisa de que en el primer periodo seleccionado, así como en la actualidad la alternatividad se lee mayormente en clave contrahegemónica, creemos que en el segundo periodo seleccionado, existe una resignificación práctica de dicho concepto.

## **Comunicación alternativa: Conceptualizaciones y estudio de caso**

Esperón y Vinelli (2004) afirman en su texto «Contrainformación: Medios Alternativos para la comunicación política», que se les haría imposible exponer un mapa de «lo alternativo», pero que existe una alternatividad material y otra

discursiva en tanto formas sociales de organización del medio y los modos sociales en las que se utiliza, así como el discurso en tanto intervención política o reflexión contextual. Lo que si realizan los autores es una exposición de trabajos que sirvan para el análisis de lo alternativo.

Bajo la premisa que en el año 2001 grandes medios de comunicación se afianzan en el mapa mediático de la Argentina, también lo hacen «experiencias contrainformacionales, militantes, alternativas de base y mil denominaciones distintas» (Op.Cit:5). Los autores recompilan diversos trabajos que trabajan contextualmente la alternatividad, pero en este caso nos interesa dar cuenta de cómo un periodo de crisis socio política, da el pie a la producción de medios de comunicación ligados a intervenir en la política en clave de información o contrainformación y alternativo o hegemónico.

Podemos afirmar entonces, que si bien observamos numerosas aplicaciones en diversos contextos, la comunicación alternativa se mueve en clave de los actores involucrados y los usos que estos le puedan dar en determinadas situaciones. Del mismo modo que exponen Esperón y Vinelli, Armand Mattelart ya lo había reflexionado discutiendo trabajos desde el marxismo bajo el concepto de «servicio público» e influido en su estancia política en Chile (años 70´) y su posterior exilio en México<sup>1</sup>. Es así como Mattelart menciona a la comunicación revolucionaria (alternativa) desde sectores que pudieran oponerse a las dinámicas de la sociedad productivista. Por eso el autor menciona el caso del cine militante, el teatro revolucionario o el caso del soporte radial en tanto aparato de difusión. Mattelart no piensa solamente en un soporte que pudiera dar cuenta de una base mediática para la «revolución», sino que reflexiona también en los contenidos o mensajes y la posibilidad de la construcción de un nuevo receptor desligado de la concepción vertical de los medios de comunicación hegemónicos.

Mattelart recurre a los escritos de teatro de Brecht y al pedagogo Paulo Freire con la justificación de una falencia bibliográfica para explicar la comunicación alternativa, y poder ligar la visión popular en tanto movimientos de masas que se organizan alrededor de medios de comunicación y sirven como herramientas para la apropiación de dinámicas populares.

Paulo Freire siempre habla desde el lado educativo, pero al igual que Mattelart, va contra lógicas mercantiles y neoliberales que opacan la producción popular en sí misma. La visión educativa que tiene Freire es alternativa en clave de movimientos de masas que cuestionen la lógica hegemónica. «La politicidad es entonces inherente a la práctica educativa» (Freire, 2016,50), rechazando todo sistema político que ahogue la libertad y la pureza de las clases populares en tanto participación como sujetos de su propia información. Así como nosotros

entendemos a la comunicación alternativa desde la lógica ideológica propiamente dicha, Freire afirma que «el gran poder del discurso neoliberal reside más en su dimensión ideológico-política que en su dimensión económica» (p.71).

Siguiendo la corriente que deriva del marxismo e incorpora la visión alternativa en tanto contrahegemonía de los medios masivos de comunicación, también encontramos trabajos como los de Prieto Castillo (2006) que trabaja la comunicación alternativa desde «productos» y «discursos comunicacionales» (P. 654) en oposición al autoritarismo y la lógica dominante. Lo expuesto por Prieto Castillo tiene que ver con una lógica teórica enfocada en las dinámicas alternativas en resistencia y lucha con lo hegemónico dominante, más adelante veremos cómo existe una resignificación de ello. Bajo la misma línea, Margarita Graziano (1980) fundamenta su visión de la comunicación alternativa en tanto práctica social, siguiendo la posición de Mattelart como la necesidad de transformación revolucionaria de la estructura social como base para conformar un vínculo comunicativo, siempre en clave de lucha ideológica. La comunicación que plantea Graziano (Op. Cit.) va referida a experiencias particulares de uso de medios o de producción de mensajes (P. 1) que deriven en políticas nacionales de comunicación. De esta denominación, resultan concepciones como la expuesta por Mario Kaplún<sup>2</sup> en tanto comunicación participativa con fines distintos a los propuestos por los medios masivos.

Bajo los conceptos de «acceso y participación», Graziano (1980) define a la comunicación alternativa en tanto elección a un tipo de comunicación específica y movimientos en distintos niveles de producción como toma de decisiones y planeamiento. Es decir, que con la praxis como elemento destacable, la autora continua una línea conceptual de comunicación alternativa y comunitaria en clave de levantarse «frente a otra concepción no sólo de la comunicación sino de las relaciones de poder y de la transmisión de signos e imposición de códigos que esas relaciones permiten vehicular» (p. 5).

Sager (2011) realiza una suerte de genealogía del concepto de comunicación alternativa, y además de dar cuenta de la corriente estrictamente ideológica de corte marxista ya expuesta, cita a María Cecilia Fernández (2007) para dar cuenta de otra corriente conceptual dentro de la comunicación alternativa en tanto «paradigma de la subjetividad» (Sager, 2011, 5). En relación a nuevas formas de comunicar y organizar los medios de comunicación, en una nueva instancia donde los sujetos sociales pasan a tener un papel más relevante a la hora de construcción de la comunicación desestructurando la relación asimétrica del poder mediático hegemónico pero con el foco puesto en la producción subjetiva de los actores sociales.

Bajo esta nueva corriente que nos propone Fernández podemos ubicar trabajos como los de Simpson Grinberg (1986) que trabaja la comunicación alternativa desde un punto de vista sumamente novedoso. Menciona la comunicación alternativa en clave contrahegemónica (sin nombrarla así, aunque sí nombra a autores como Marx, Engels y Gramsci) en tanto un tipo de comunicación «como respuesta a la estructura transnacional» (p. 7) y desde el concepto de «democratización» como «el aparato estatal deja de ser el único sujeto de la política» (p. 4).

Por otro lado, el autor afirma que la comunicación alternativa no es sólo una conceptualización contra el poder estructural sino también una propuesta y un proyecto. Una propuesta que lleva a «trascender los estereotipos y los tabúes que durante muchos años han constituido gravísimos obstáculos para la intelección más profunda de nuestra realidad y para la formulación de opciones» (p. 15). Más adelante, Simpson Ginberg destaca un aspecto que nos parece clave para entender ésta nueva corriente de comunicación alternativa: invita a desviar el foco en los grandes medios de comunicación sino más bien en el poder que ellas ejercen, para poder dar cuenta de dinámicas locales, rurales y urbanas que funcionan como canales y redes de comunicación sin tener que responder a criterios hegemónicos. Como una visión que apunta al futuro constructivo y no al reproductivismo del poder instaurado.

En la misma clave que Simpson Grinberg (1986), Nancy Díaz Larrañaga junto a Florencia Saintout (2003) realizan un trabajo en donde comienzan criticando la comunicación alternativa en América Latina desde la concepción estructuralista, con la premisa de poder generar «un cambio social y político» (p. 31). Mencionan como los medios de comunicación hegemónicos, caracterizados como defensores de los intereses de las minorías, solamente se benefician con la dependencia y el subdesarrollo. Vinculamos este trabajo con la nueva corriente de comunicación alternativa desde el punto que las autoras la conceptualizan como «experiencias de comunicación por fuera, “al margen”, a veces oponiéndose, a los medios masivos de comunicación y sus intereses» (p. 39).

Rosa María Alfaro (2000) da cuenta del concepto de comunicación alternativa de igual forma que el de comunicación popular usando como lazo de conexión a la política, la ciudadanía y la participación. Como autora representante de los estudios culturales en América Latina, Alfaro da cuenta de las investigaciones comunicacionales vinculadas a la matriz marxista y se quiere desligar de la misma bajo conceptualizaciones en torno a la identidad y la toma de posición por parte de los sectores populares ante el sector dominante. Al utilizar el concepto de identidad, necesariamente lo vincula con la comunicación popular, más ligada a la concepción

de Jesús Martín Barbero. En tanto lo alternativo y lo popular en clave de participación la autora queda más en concordancia con los trabajos de Mattelart o Graziano.

Saintout, esta vez junto a Andrea Varela (2014), encaran a la comunicación alternativa desde la mirada comunitaria en tanto «modos de construcción social de los sentidos» (p. 110). Si bien al comienzo invitan a un modelo alternativo al hegemónico (pudiéndonos enfocar justamente en la primer corriente mencionada), bajo el concepto de «epistemología de la esperanza» (p. 113) las autoras se posicionan en el análisis de un territorio propiamente dicho más tangible, en el que hay que insertarse y trabajar desde adentro, no simplemente desde la teoría.

A lo largo de este apartado pudimos dar cuenta de numerosos trabajos que tienen la comunicación alternativa como eje pero vista desde diversas aristas. Así y todo, podemos dar cuenta de dos corrientes principales y no por eso opuestas. La primera tiene que ver con un centro en la contrahegemonía vinculada específicamente a los sectores de mayor poder en la sociedad que entablan una relación desigual con los sectores populares y una comunicación alternativa que pone el foco en la producción significativa de los sectores excluidos, pudiendo estar «al margen» de los medios de comunicación dominantes y no por ello encontrarse en inferioridad.

### «Gente de Radio»

La Asociación Civil «Gente de Radio» posee su emisora en el Barrio 10 de Diciembre ubicado en la ciudad de San Carlos de Bariloche. Funciona desde década del 80' con un grupo formador de empleados despedidos de Radio Nacional a raíz de políticas de ajuste llevadas a cabo en el gobierno de Carlos Saúl Menem. Económicamente se mantiene principalmente con aporte de los vecinos del barrio.

La radio tiene una frecuencia escasa, pero una grilla bastante nutrida de programas realizados por vecinos y gente de la zona. Si bien no poseen una línea editorial tan marcada en relación a los programas que salen al aire, el presidente de la asociación civil, Sigifredo Arós, nos cuenta que «habían implementado una nueva forma de hacer comunicación más popular, más alternativa, más alterativa con respecto al sistema de comunicación»<sup>3</sup>.

Al conformarse por ex empleados de Radio Nacional, echados a raíz de políticas neoliberales de los años 90, «gente de radio» toma una posición crítica y de choque frente a medidas políticas en contra de los trabajadores y una postura alternativa de la comunicación con foco en la contra hegemonía al poder que comenzaba a gestarse con mayor énfasis en los medios de comunicación masivos y hegemónicos.

Hoy en día podemos dar cuenta de una radio con programación que varía desde el cine debate, difusión musical o noticieros informativos, todos ligados a la producción local y regional preferentemente, con móviles y fuentes cercanas.

## **Breve cronología de medios y comunicación alternativa en dinamismo**

Para entender el panorama de medios que existe hoy en día en Argentina, podemos remontarnos a la sanción de la primera ley de servicios de comunicación en la última dictadura militar, pero preferimos centrarnos en la explotación que derivó de la misma en el periodo Menemista.

Durante todo el mandato del presidente Menem, el Ejecutivo no explicitó políticas sectoriales de consenso, sino más bien se expresó a través de iniciativas sostenidas por las nuevas alianzas de poder, y decisiones de hecho luego ratificadas por decretos de necesidad y urgencia (Rossi, 2009, 240).

Dichas iniciativas fueron desde la privatización de ciertos medios a la conformación de multimedios de propiedad extendida, conformando un mapa mediático con características híper comerciales y de carácter concentrado.

Si bien no nos interesa hacer foco en el proceso específico de privatizaciones y la conformación de los multimedios hegemónicos que perduran hoy en día, si nos parece relevante dar cuenta que es el periodo donde también se resalta la generación de una gama de medios «al margen» de la ley, comunitarias, populares, pero por sobre todas las cosas bajo una comunicación «alternativa» a la hegemónica que se estaba gestando. En el caso de las radios comunitarias en específico,

Estas radios «truchas» o al margen de la ley, surgidas a partir de 1986, generaron nuevas alternativas de programación local para poblaciones del interior del país que prácticamente carecían de opciones hasta el momento de su surgimiento y se constituyeron como ámbitos de expresión en democracia por fuera de un marco legal y reglamentaciones restrictivas heredadas de la dictadura (Rossi, 2009, 253).

Si vamos al caso de Gente de Radio», podemos observar este proceso a la perfección. En primer lugar, como nos menciona su referente en la entrevista, se efectúa un recorte significativo del personal laboral en Radio Nacional bajo nuevas dinámicas de concentración de capital y privatizaciones. Varios de esas personas que vivieron ese recorte, decidieron acoplarse a ésta nueva corriente de comunicación que les permite tener un lugar propio de difusión y a su vez ejercer un tipo de comunicación alternativa al poder hegemónico que se estaba gestando. «Gente de Radio» afirma ser una emisora «alternativa» (entre otras cosas)

«respecto al sistema de comunicación» (Aros, 2015), en su caso, específicamente, acompañando la lucha de los trabajadores que quedaban fuera del sistema laboral ante políticas económicas de ajuste. Por lo que podemos ver, como característica de la radio, se ejerce una comunicación alternativa que acompaña a la corriente teórica mencionada al principio en clave contra hegemónica. Así mismo, como lo podría pensar Armand Mattelart en relación a la generación de nuevos emisores, anteriormente receptores pasivos que se desligan de una concepción verticalista que proponen los medios privados para poder apropiarse de las herramientas que le permiten otra forma de comunicación.

Si bien se imponía un modelo con lugar solamente para medios de comunicación con fines comerciales y privados, en términos de Graziano, podemos dar cuenta de otros medios que generan nuevos vínculos comunicacionales en clave de lucha ideológica. No solamente como podemos observar en el caso de «Gente de Radio» en tanto pelea por los derechos laborales, sino dar cuenta de nuevos canales que proporcionen esa vía alternativa que los multimedios hegemónicos pretendían solapar.

A partir del año 2003, consolidándose en el 2009 con la sanción de la ley 26.522 de servicios de comunicación audiovisual, en materia de comunicación se genera un periodo en donde los denominados medios comunitarios, populares y alternativos pasan a tener una figura legal que hasta el momento no poseían. Además de la legalidad, existen numerosas políticas públicas en las que podemos nombrar a los CAJ<sup>4</sup>, PROMEDU<sup>5</sup>, FOMECA<sup>6</sup>, etc, que facilitan notablemente el desarrollo de medios de comunicación que desde sus inicios se veían obligados a luchar por esos derechos. Siguiendo nuestro caso de estudio, con la nueva ley de medios pudieron conseguir subsidios en materia publicitaria y nuevos equipos que facilitaron el desarrollo diario de la radio.

Destacamos este periodo, sin ahondar demasiado en materia política estatal, con el objetivo de dar cuenta del «paradigma de subjetividad» que propone Fernández en tanto la comunicación alternativa, mencionado al principio. El contexto sociopolítico, incluida la nueva ley de servicios de comunicación audiovisual, facilita el desarrollo de un territorio donde la lucha revolucionaria por los derechos comunicacionales se diluye notablemente. La alternatividad que en un principio estaba ligada exclusivamente a la contra hegemonía se resignifica en materia de legitimidad. Si bien la esencia de lucha queda siempre presente en los medios alternativos, la comunicación alternativa en este periodo se destaca por generar lazos comunicacionales en clave de empoderamiento como «la capacidad para movilizar los recursos, entendidos en sentido amplio, que son necesarios para satisfacer sus necesidades» (Tonon, 2009, 134).



Para cerrar la periodización propuesta, proponemos dar cuenta de un panorama actual donde «el nuevo gobierno nacional introdujo cambios en la regulación de las comunicaciones e implementó otras políticas que impactan en los medios comunitarios, populares, alternativos y cooperativos» (Hidalgo, Kejval, Longo, Segura y Vinelli, 2017). Un grupo de investigación del CONICET junto a la defensoría del pueblo, escribieron un documento que menciona, entre otras cosas, la parálisis de los FOMECA en tanto deuda de pagos por parte de ENACOM (anteriormente AFCA); el desvinculamiento de programas vinculados a radios comunitarias e instituciones gubernamentales como el INTA o Bibliotecas populares; aumento desmesurado de los servicios básicos, sin posibilidad de acceder a tarifas sociales; cierre de concursos públicos en materia mediática y según cada provincia, se eliminó la pauta oficial que por ley era destinada a los medios comunitarios.

El nuevo escenario no solamente atrasa todo un trabajo de inclusión y derechos ganados, sino que nos hace volver a concebir a la comunicación comunitaria en clave contra hegemónica, donde los medios comunitarios y alternativos no tienen otra salida que luchar contra un poder que nuevamente los excluye en materia legal, social y comunicacional. La comunicación alternativa que había podido resignificarse en materia de lucha, nuevamente necesita apelar a una alternatividad contra el poder instituido que avasalla sus derechos humanos a comunicarse libremente.

## **Reflexiones finales**

A lo largo del desarrollo, pudimos distinguir teóricamente dos corrientes de comunicación alternativa. Una primera corriente que va por el lado de la lucha ideológica en clave contra hegemónica a un poder instituido y una segunda veta que, en palabras de Simpson Grinberg, una comunicación alternativa que se enfoca a dinámicas mayormente locales, sin una mirada verticalista hacia los medios masivos, sino más que nada en tanto las especificidades y significaciones de los medios comunitarios, populares y alternativos.

Con el objetivo de dilucidar estas dos perspectivas, dimos cuenta de tres periodos históricos en la Argentina marcados fuertemente por aspectos sociopolíticos y estatales. En periodos donde el Estado expone un «esquema de acumulación económica y dominación social que alentó una creciente concentración del excedente económico en manos del capital transnacional» (Albornoz y Hernández, 2009, 261), la comunicación alternativa de los medios comunitarios se van a caracterizar por la lucha reivindicativa de derechos y la contra hegemonía a ese

poder instituido desde el capital financiero. Mientras que en periodos políticos donde priman las políticas públicas en beneficio de los sectores populares y entre ellas las dinámicas comunicacionales pertenecientes a la conformación y consolidación de medios de comunicación propios, la comunicación alternativa corre el foco de los medios hegemónicos, para centrarse en la producción de dinámicas comunicacionales «al margen» de los medios privados.

Como bien afirman Vinelli y Esperón, la comunicación alternativa no es un concepto cerrado, sino que justamente tiene que ser aplicable a determinados contextos. Así como Saintout y Varela, afirman que el cambio sociopolítico es una variable de suma importancia a la hora de centrarnos en la comunicación alternativa. Lo pudimos observar con el estudio de caso centrado en «Gente de Radio», que el contexto de surgimiento lo lleva a levantar la bandera de la contra hegemonía y la lucha revolucionaria contra el poder instituido en manos de privatistas que los perjudicaron en materia laboral, social, política y comunicacional. Pero con la sanción de la ley 26.522, por ejemplo, «Gente de Radio», como otras emisoras, puede resignificar su lucha en producciones propias sumamente interesantes y significativas para las dinámicas locales.

## Referencias

ALBORNOZ, L y HERNÁNDEZ, P. (2009). «La radiodifusión en Argentina entre 1995 y 1999: Concentración, Desnacionalización y ausencia de control público» *Mucho ruido, pocas leyes*. Buenos Aires, Argentina: La Crujia (pp. 239 a 261).

ALFARO, R. (2000). Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones Rosa María Alfaro (Asociación de Comunicadores Sociales) *Razón y Palabra* 18.

ESPERÓN, C. y Vinelli, N. (2004). *Contrainformación. Medios Alternativos para la comunicación política*. Buenos Aires, Argentina: Peña Lillo.

FREIRE, P. (2016). *El grito manso*. Siglo Veintiuno editores. Buenos Aires.

FERNANDEZ, M.C. «De las Radios libres a la red Telestreet: 1977-2004. Comunicación, Subjetividad y Autonomía en el activismo mediático italiano». Buenos Aires, Argentina: Editorial Tierra del Sur.

- GRAZIANO, M. (1980). «Para una definición alternativa de la comunicación». *Revista INNINCO*. Universidad Central de Venezuela.
- MATTELART, A. (2014). *Por una mirada-mundo. Conversaciones con Michel SÉNÉCAL. Un recorrido por la trayectoria de uno de los grandes teóricos de la comunicación y la cultura*. Barcelona, España: Gedisa.
- PRIETO CASTILLO, D. (1984) *La pasión por el discurso. Carta a estudiantes de comunicación*. En TUFTE y GUMUCIO-DRAGÓN (2006, 653-655) México D. F, México: Ediciones Coyoacán.
- ROSSI, D.(2009). «La Radiodifusión entre 1990-1995: exacerbación del modelo privado-comercial» (pp. 239 a 261) *Mucho ruido, pocas leyes*. Buenos Aires, Argentina: La Crujia.
- SAGER, F. (2011) «Una aproximación al concepto de Comunicación Alternativa». *Revista Question* 1(30).
- SAINTOUT, F. y LARRAÑAGA, N. (2003). *Abrir la comunicación. Tradición y movimiento en el campo académico*. La Plata, Argentina: Editorial de la Universidad de La Plata (Edulp).
- SAINTOUT, F. y VARELA, A. (2014). «Los saberes académicos en contextos de compromisos. La epistemología del barro». *Revista Oficios terrestres* 1(30).
- SEGURA, M. S; VILLAGRA, E., LONGO, V., VINELLI, N., KEJVAL, L., HIDALGO, A., LINARES, A., TRAVESARO, N. (2017). «Regresión. Las nuevas políticas para medios comunitarios en Argentina». *Revista Logos: Comunicacao e Universidade* 24(1).
- SIMPSON GRINBERG, M. (1986) «Comunicación alternativa: tendencias de la investigación en América Latina» en Simpson Grinberg, M. (1986) *Comunicación alternativa para el cambio social*. México DF, México Ed. Premia.
- STRECK, R. y Zitoski. (2010). «Paulo Freire: una breve cartografía intelectual» En Redin, E.y Zitkoski, J.(Orgs); Streck, D. (coord.) (pp.210-421) *Diccionario Paulo Freire*. Belo Horizonte, Brasil: Aténtica Editora.

TONON, G. (2009). «Comunidad, Participación y Socialización política». Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

## Notas

---

- 1 Donde junto a Héctor Schmucler redactan el informe MacBride (1980).
- 2 Kaplún, Mario (1979) La comunicación participativa como praxis y como problema. Ponencia al VII Seminario Latinoamericano de Teducación Universitaria. El Salvador.
- 3 Entrevista realizada por Felipe Navarro Nicoletti en el año 2015 en el marco de una nota realizada para la revista comunitaria *Al margen*, perteneciente a la ciudad de San Carlos de Bariloche.
- 4 Centro de Actividades Juveniles.
- 5 Programa de Apoyo a la Política de Mejoramiento de la Equidad Educativa.
- 6 Fondo de Fomento Concursable de los Medios de Comunicación Audiovisual.